

EL MUNDO COMEDIA ES

LA HERENCIA DEL FASCISMO

PORTUGAL, misterioso Portugal... Personajes enigmáticos en una situación enigmática. En el fondo, el secreto de los enigmas consiste en que no hay ningún secreto. Son personajes que se debaten en una situación que ha pasado los límites y han dejado de comprenderla, pero no pueden dejar de seguir actuando. Hay quien ve en el fenómeno una consecuencia del estallido de la libertad. Es probablemente más justo ver la huella indeleble de cincuenta años de fascismo. Un fascismo —y hay infinitas variedades y disfraces para el fascismo, pero sus denominadores comunes son siempre el mismo— se caracteriza por la destrucción, violenta y permanente, de todas las posibilidades de futuro que no sean ese mismo fascismo. Generalmente lo consigue.

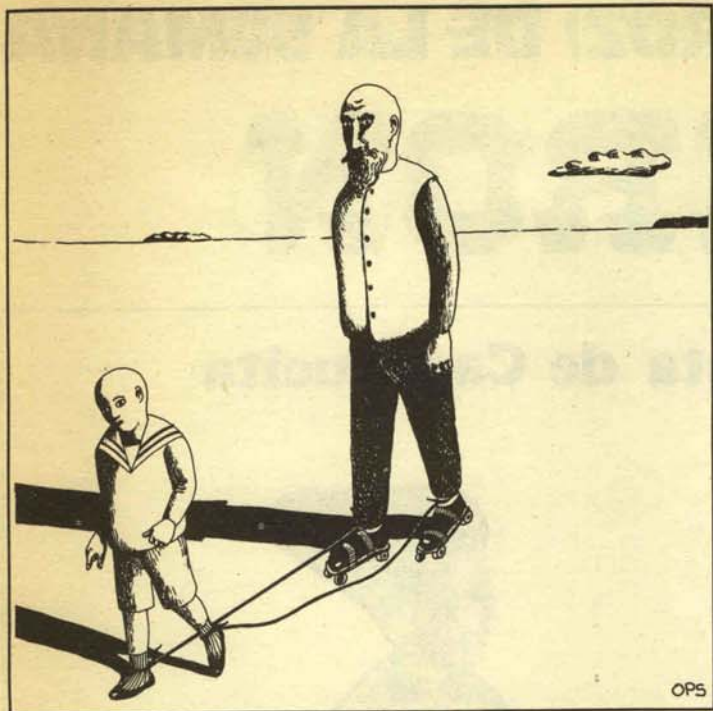
¿Y por qué no en Italia, por qué no en Alemania? En primer lugar, no es muy seguro de que la sucesión fascista está excluida en esos países. Personas hay en sus palancas de poder que mantienen el viejo ideal. En segundo lugar, en Italia y en Alemania dominó durante años la ocupación de unos países vencedores que tenían la necesidad de borrar el fascismo. En cambio, en Portugal, aquellos mismos países tienen la necesidad de que no triunfe el antifascismo.

Salazar/Caetano mantuvieron durante medio siglo la eficaz po-

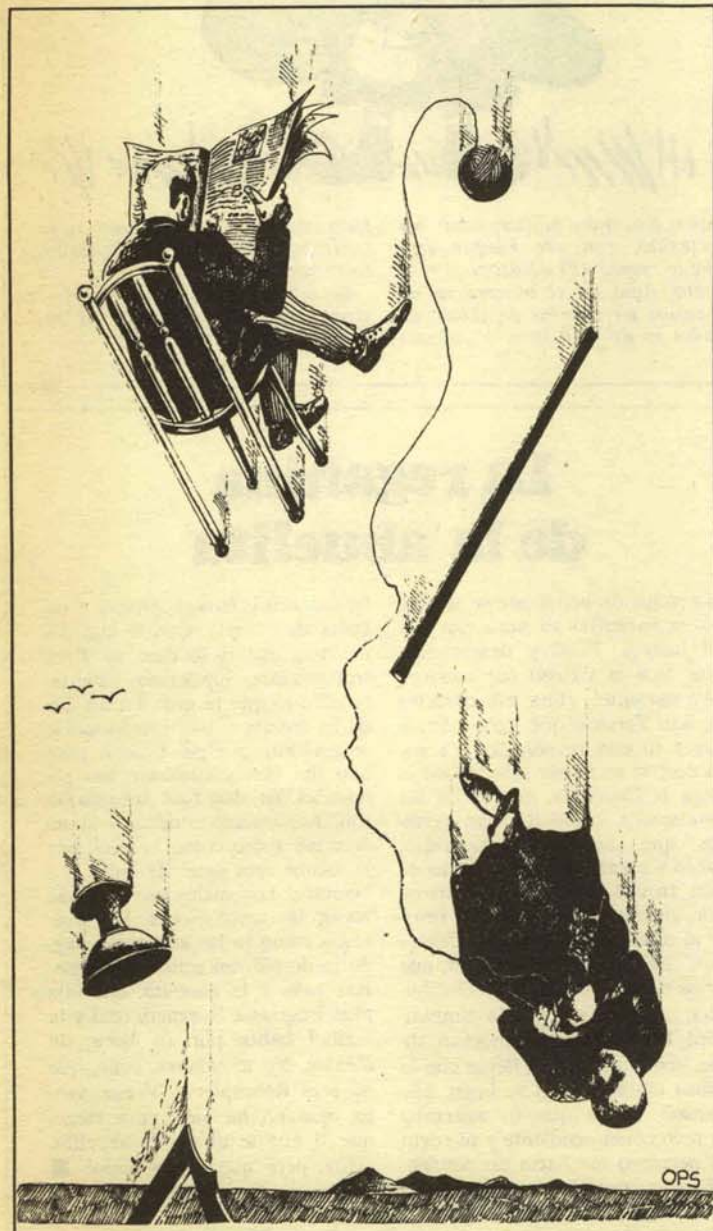
lítica de que no hubiera políticos. El exilio o la cárcel fue siempre un medio excelente para acabar con esa peste. Las escuelas, las universidades y los periódicos son otro medio excelente de conseguir que no haya políticos nuevos. Jugaron a fondo estas cartas, y lo consiguieron.

Aquí está su herencia. Unos jefes militares que alzados el 25 de abril de 1974 para librar a su patria de una degeneración profunda, no tenían ideologías concretas. Se les había enseñado que las ideologías son nefastas y conducen a la perdición de la patria. Es una enseñanza cuyo absurdo es tan patente que se ve escuchando a quienes la siguen manteniendo hoy —incluso aquí y ahora—. Como no tenían ideologías, se vieron obligados a inventarlas, a aprenderlas de pronto. Por eso se producen personajes como el General Otelo Saraiva de Carvalho y su contradicción continua. Su ambigüedad, su inestabilidad. Y él es sólo un ejemplo.

Cuando se maldice en Portugal los efectos de la libertad, se está cometiendo una injusticia deliberada. Lo que hay que maldecir en Portugal son los efectos del fascismo. En Alemania, en Italia, los fascismos llevaron a la gran desgracia colectiva de la guerra perdida. En Portugal, a esta imagen desesperante de lo que no encuentra el camino de salida. ■ **HARO TECLEN**



OPS



OPS

